

Bogotá, 4 de mayo de 2021

Un saludo para nuestros estudiantes,

En reunión de profesores del Programa en Pedagogía leímos el comunicado enviado por los representantes, en el que proponen paro definido por la semana del 4 al 7 de mayo, así como algunas estrategias y propuestas de actividades para desarrollar en la semana.

La reunión fue un escenario para que cada profesor compartiera sus análisis frente a la crisis social y política por la que atraviesa el país, con miras a pensar aspectos centrales para sostener los diálogos entre estamento profesoral y estudiantil como programa.

Coincidimos en que son tiempos demasiado difíciles, no solo por las amenazas de la reforma tributaria –que detonó el levantamiento social–, sino por lo que trasluce una historia larga de desigualdad, de falta de oportunidades, de violencia, de inadecuadas políticas gubernamentales, agravadas por los efectos de la pandemia. En esa historia larga también se ha de contar con la resistencia y la insistencia de sectores progresistas del país que abogan por la necesidad de construir otro proyecto de sociedad más incluyente y democrática.

En parte activa de estas mismas acciones de resistencia, tenemos claro que no podemos clausurar la Universidad. Como cuerpo colegiado de maestros no renunciamos a nuestro compromiso con un proyecto de formación donde quepan todos, donde ninguno se quede atrás y donde la educación se cristalice como una vía para incidir efectivamente en las transformaciones culturales que nuestra sociedad requiere. En este sentido, nuestro balance, a partir de sus comunicaciones y conversaciones en los espacios académicos, apunta a reconocer que existe una pluralidad de posiciones entre las que se cuenta que hay estudiantes que defienden la postura de un paro indefinido, otros que proponen un paro definido y también están quienes sugieren mantener activa la vida académica y al tiempo la movilización expresada no sólo en las calles sino en otras actividades de diverso tipo.

Considerar la heterogeneidad de posturas de los estudiantes es sano y necesario. Por ello, apoyamos a quienes proponen paro definido por esta semana, al tiempo que mantendremos las clases como escenarios abiertos para el análisis, la discusión, la escucha y la ampliación de referentes que nos permitan una lectura de contexto sobre la situación del país. En lo posible articularemos las perspectivas analíticas y teóricas de nuestras clases, aunque sabemos que esto es muy difícil de lograr en todas las materias. En ese orden, quedan abiertas, las preocupaciones y preguntas, tanto en maestros como estudiantes, acerca de los contenidos

comprometidos y de las proyecciones académicas en cada componente y espacio formativo.

Por otra parte, como profesores de un Programa en Pedagogía, los exhortamos a defender el estudio y la formación como parte integral de una acción política y el derecho a la educación como un acto revolucionario, que no tiene efectos inmediatos, pero sí trascendentales, toda vez que nos permite dibujar en el horizonte algunas perspectivas de futuro para ustedes mismos, sus familias y esta sociedad. Les invitamos a considerar las clases como espacios de diálogo, de encuentro, de construcción colectiva, de escucha respetuosa, de sostenimiento de las iniciativas académicas, pedagógicas y políticas y, sobre todo, como espacios de acompañamiento y de presencia: ese no sentirnos solos, solas, tan esencial en estos tiempos de oprobio, aunque este encuentro esté hoy mediado por las tecnologías–.

Les invitamos a pensar también el sentido de la Universidad como experiencia que dota de referentes para el análisis y la construcción de una alternativa de una sociedad digna. Se trata de una experiencia que tenemos que resguardar, pues sabemos que hay desconfianza en las instituciones y es necesario estar atentos para no confundir las cosas y no fragilizar nuestros vínculos hacia adentro como comunidad pedagógica. Los maestros les apoyamos, les acogemos, recuerden que no somos sus adversarios, y en la Universidad no podemos caer en la trampa de buscar o inventar un enemigo interno para justificar lo injustificable o, peor aún, para terminar siendo cómplices del desmantelamiento de la universidad pública.

Al igual que ustedes estamos golpeados por la realidad de este país, –el incumplimiento de los acuerdos de paz, los asaltos al erario, la desprotección de la salud y la vida, los asesinatos de líderes, la arremetida contra los más jóvenes y los humildes, y la falta de garantías para ejercer el derecho a la protesta–, pero no vamos a abandonar nuestras clases como espacios para “discutir más organizadamente”, como lo sugería Paulo Freire.

De igual manera, aclaramos que las prácticas se mantienen, pues no dejaremos de responder a los compromisos establecidos porque está en juego la relación con diferentes entidades, organizaciones e instituciones que permitieron abrir un espacio de formación para ustedes y depositaron su confianza en la Universidad.

Una cosa muy bonita y sentida de nuestra reunión de profesores fue reconocer la experiencia en la Universidad Pedagógica Nacional y los aprendizajes que tenemos de muchos otros momentos de crisis y de dificultades. Una de las lecciones aprendidas es que no podemos dejar de tender puentes, de ofrecer opciones y de tejer en la palabra un proyecto común. Los espacios académicos abiertos precisamente nos permiten avanzar en esa vía.

Esperamos que las actividades académicas, las clases, las prácticas, las reuniones, nos permitan organizar y proyectar una agenda programática para leer en profundidad y desde distintos ángulos las problemáticas, estructurales del país y que nos ayude a realizar “nuestra tarea revolucionaria” en la exigencia de formar,

con la convicción de que “nadie se forma realmente si no asume responsabilidades en el acto de formarse” (Freire, 2008, p. 176).

Finalmente, estimadas y estimados estudiantes, también planteamos la necesidad y la urgencia de recordar que en los tiempos difíciles que corren, conviene actuar con templanza, con serenidad, con profundo respeto y cuidado de la vida. En esto les pedimos que sean radicales.

Atentamente,

Ana Cristina León Palencia
Ancizar Narváez Montoya
Blanca Zamudio Leguizamón
Carol Pertuz Bedoya
Carolina Rodríguez Castro
Cristina Fuentes Mejía
Diego Mauricio Higuera Rubio
Esther Juliana Vargas Arbeláez
Esther Yureimy Gutiérrez Mora
Faustino Peña Rodríguez
Gustavo Adolfo Parra León
John Henry Orozco Tabares
Jorge Camilo Ramírez Rodríguez
Liliana Saavedra Rey
María Isabel Heredia Duarte
Maximiliano Prada Dussan
Nylza Offir García Vera
Oskar Gutiérrez Garay
Oscar Hernández Salamanca
Yeimy Cárdenas Palermo

Profesores Programa en Pedagogía

Departamento de Psicopedagogía
Facultad de Educación
Universidad Pedagógica Nacional